

PLÁSTICOS

Razones para eliminar su producción y prohibir su uso

Selección de artículos de RAPAL-Uruguay
Noviembre de 2023 (Actualizada en febrero 2024)



RAP-AL Uruguay

Crear en el reciclaje de plásticos es como creer en Papá Noel

Las fiestas de fin de año traen consigo celebraciones y un mayor consumo de comidas y bebidas, generando así una cantidad considerable de desechos plásticos en todo el mundo, y Uruguay no es la excepción. Algunas empresas promueven sus ventas de bebidas en botellas plásticas diciendo: “Esta navidad crea momentos mágicos”. En la creación de momentos mágicos, cabe hacer algunas preguntas: ¿Qué pasa con el plástico generado? ¿A dónde va a parar? ¿Qué solución da la industria que lo genera? ¿Qué rol juega el reciclaje en el lavado de imagen de esta grave problemática?

Plástico y la contaminación

El plástico es un material hecho a partir del carbono (combustibles fósiles) y sustancias químicas. Los plásticos no existen sin los químicos, y en cada fase del ciclo de vida de los plásticos, desde la extracción del petróleo hasta la producción, el transporte, el uso y la eliminación de los plásticos, se liberan sustancias químicas nocivas.

Se han identificado más de 10.000 sustancias químicas presentes en los plásticos, y más de 2.400 de estas sustancias químicas han sido identificadas como sustancias preocupantes (además hay datos incompletos o nulos sobre los peligros de cientos de otras sustancias químicas plásticas). A su vez estas sustancias químicas tóxicas en los plásticos se han asociado con diferentes tipos de cáncer, daños a los sistemas inmunológico y reproductivo, el deterioro de las funciones intelectuales, retrasos en el desarrollo y otras graves afecciones a la salud. La evidencia sugiere que ya estamos viendo serios problemas de salud por exposiciones químicas a lo largo del ciclo de vida de los plásticos.

Desde la década del cincuenta, se ha disparado la producción de plásticos y las proyecciones sugieren que es probable que en las próximas décadas se duplique o incluso triplique la producción de plásticos y sus desechos.

Reciclaje de plásticos: un engaño peligroso

Frente al aumento de la producción, uso y descarte del plástico, la industria promueve el reciclado y tecnologías que incineran los desechos para utilizarlos como combustible, evitando asumir su responsabilidad y definir soluciones para la crisis de los desechos plásticos.

Sin embargo, a pesar de décadas de promover el reciclado, los datos de la realidad demuestran que es un rotundo fracaso. Un informe reciente realizado por Naciones Unidas halló que, a partir de 2015, sólo se había reciclado el 9% de todos los desechos plásticos producidos en el mundo. Es vital tener en cuenta que cuando se les recicla, simplemente se transfieren sustancias químicas tóxicas de los plásticos usados a los productos nuevos.

Por otro lado, la incineración del plástico exacerba el cambio climático y produce algunas de las sustancias químicas más tóxicas del mundo, conocidas como dioxinas, lo que aumenta considerablemente las amenazas para la salud.

Lo mencionado anteriormente no es muy diferente a la situación en Uruguay, trabajadores de nuestro país que trabajan en la clasificación y reciclaje comentan que hace 15 años que se recicla no más del 5%. Según lo proyectado por [el Ministerio de Ambiente](#), a fines de este año se debería estar recuperando el 30% de los envases y embalajes, sin embargo, no han habido cambios, y se continúa prácticamente con el 5% que se arrastra desde hace 15 años.

Un nuevo [informe de Beyond Plastics e IPEN](#) desacredita las afirmaciones de la industria del plástico de que el reciclaje químico, también conocido como “reciclaje avanzado”, desempeñará un papel importante en la reducción de la contaminación plástica global. Esta forma de reciclaje usa la despolimerización química, térmica y asistida por disolventes para generar materia prima y polímeros y producir plástico nuevo a partir de residuos plásticos. De acuerdo con el informe, la ciencia y los datos descritos muestran que el reciclaje químico ha fracasado durante décadas y no contribuirá significativamente a resolver la crisis de los plásticos. El informe expone el reciclaje químico como una estrategia de la industria para apoyar la expansión continua de la producción de plástico, al tiempo que causa niveles inaceptables de daños e impactos

María Isabel Cárcamo - Diciembre 2023

ambientales y sociales en la salud humana, a través de emisiones, generación de desechos, consumo de energía y productos contaminados.

Queda claro que el reciclaje no es la solución para la contaminación plástica, solo exacerba una mayor contaminación de químicos altamente tóxicos que se sigan reciclando. La contaminación por plástico, solo se detendrá si hay una reducción sustancial de la producción.

La famosa frase del químico francés del siglo XVII, Antoine Lavoisier, “Nada se pierde, todo se transforma”, describe claramente lo que ocurre con el reciclado del plástico, y nada se pierde, se transforma y sigue contaminando. Si no hay una fuerte estrategia política dirigida a la progresiva eliminación del plástico, seguiremos bajo los efectos de las ilusiones, negándonos a ver una realidad que contamina.

https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/uruguay-incrementara-4-30-recuperacion-envases-plas

Nuevo plan de gestión de residuos

Uruguay incrementará de 4 a 30% la recuperación de envases de plástico, cartón y vidrio en 2023

22/02/2022

Al finalizar 2022, habrá 9.000 puestos de recolección de envases en 19 departamentos y funcionará un mecanismo de depósito de reembolso en los comercios, según establece la ley. La meta es pasar de recuperar el 4% actual de los recipientes de plástico, cartón y vidrio al 30% en 2023, anunció este martes 22 el ministro de Ambiente, Adrián Peña, tras recibir el Plan de Gestión de Envases de la Cámara de Industrias del Uruguay.

Tercera reunión del Comité Intergubernamental de Negociaciones sobre la Contaminación Plástica

El domingo 19 de noviembre en Nairobi, Kenia, terminó otro período de negociaciones sobre un tratado internacional para detener la contaminación plástica, sin mayores acuerdos. Las negociaciones del Comité Intergubernamental de Negociaciones (CIN3) sobre la contaminación plástica llevarán más tiempo del programado. Mientras tanto, la producción y el uso de plásticos sigue en aumento y la contaminación por desechos plásticos avanza en océanos y ecosistemas terrestres.

Industria poderosa y avances extremadamente lentos

Se suponía que la reunión en Nairobi avanzaría en el proceso, afinando el documento borrador del tratado, y se daría paso a las discusiones sobre qué medidas concretas deberían abordar los distintos gobiernos para controlar y detener la contaminación por plástico, material que se fabrica a partir de combustibles fósiles y químicos tóxicos, pero eso no sucedió.

Dentro de los avances que se podrían mencionar, está el trabajo de los grupos de contactos en la compilación de los documentos enviados por los gobiernos antes de la CIN3. La discusión estuvo básicamente concentrada en si estos reflejaban lo que los países habían suministrado. A su vez, hubo presentación de nuevas propuestas, porque el texto en lugar de ser revisado y simplificado se complejizó y aumentó de tamaño en el transcurso de la semana.

Con el objetivo de avanzar en el borrador Cero entre la CIN3 y la CIN4 varios países propusieron trabajar entre sesiones sobre productos químicos y polímeros preocupantes y productos plásticos problemáticos y evitables. Sin embargo, los términos del tratado nunca se

abordaron realmente, y un pequeño número de naciones productoras de petróleo – particularmente Irán, Arabia Saudita y Rusia– fueron acusadas de emplear tácticas dilatorias vistas en rondas de negociación anteriores para obstaculizar el progreso. Como resultado, no habrá sesiones de trabajo entre la CIN3 y la CIN4.

¿Qué nos espera a corto plazo?

Lamentablemente todo indica que los avances serán extremadamente lentos. Los países petroleros harán todo lo posible para que el tratado no avance, y para que este se concentre y convierta en el manejo de los residuos plásticos y el reciclaje en vez de enfocarse en la eliminación gradual de la producción de plásticos.

La industria dijo que se necesitaba más apoyo para la «circularidad» -en la que los productos nunca se convierten en desechos, sino que se reutilizan, reciclan o mantienen en uso- también mencionó y que estaba invirtiendo miles de millones de dólares en infraestructura de reciclaje y diseño de envases.

Sin medidas concretas para frenar el crecimiento de plástico nuevo, cualquier tratado será débil e ineficaz. Por otro lado, el reciclaje no es la solución al problema de la contaminación, al igual que otras falsas alternativas que se intentan imponer.

Sabemos que la producción de plástico se ha duplicado en los últimos 20 años y, al ritmo actual, podría triplicarse para 2050 si no se toman medidas.

Se necesitan acciones urgentes!

La contaminación plástica se vuelve cada vez más visible tanto en tierra como en las vías fluviales. Con más de 10 mil millones de

toneladas de plástico producido desde la década de 1950, los estudios muestran que más de 8 mil millones de toneladas ahora son residuos, con entre 10 y 15 millones de toneladas de plástico filtrándose al medio marino cada año.

Alrededor de 60 países denominados «Coalición de Alta Ambición para acabar con la contaminación por plásticos», liderado por Noruega y Rwanda, pidieron que el tratado eliminara algunos productos plásticos mediante prohibiciones y eliminaciones graduales, y consagrara reglas para reducir la producción y el consumo de plástico.

Quedan otras dos rondas de negociaciones en 2024, la primera en Canadá en abril y luego en Corea del Sur en noviembre, con el objetivo de tener un texto de tratado a mediados de 2025. Todo indica que este calendario no logrará cumplirse sin sesiones extras entre las rondas de negociaciones.

Por ahora habrá que apostar a que a nivel nacional los países tomen medidas con relación a la contaminación por plástico en toda la cadena productiva, y no esperar al menos dos

María Isabel Cárcamo - 28 de noviembre 2023

años más a que el tratado les entregue pautas para enfrentar un tema tan contaminante para la salud humana y el ambiente.

Estudios han vinculado la producción insostenible y los subsiguientes patrones de consumo al crecimiento exponencial de la contaminación plástica, que impacta la salud humana, así como la salud de los ecosistemas terrestres y ecosistemas marinos. En 2022, hubo informes de partículas de plástico encontrado en los pulmones humanos y en la sangre humana; y un informe de 2021 encontró microplásticos en la placenta humana.

Existen suficientes evidencias de la contaminación por plástico, sin embargo, las medidas son escasas, el presente plástico es abrumador. Las negociaciones internacionales no hacen más que regalarle más tiempo a la industria para seguir lucrando y contaminando, mientras los gobiernos quedan paralizados esperando un texto internacional que nunca será la solución real esperada. El tratado que se está negociando debería tratar sobre salud y medio ambiente, y no sobre negocios.



Contaminación por plásticos: reducir su producción es la única alternativa

En los últimos años el tema de la contaminación por plástico ha ganado terreno en las discusiones tanto a nivel de la sociedad civil, como a nivel político, ya que es innegable sus efectos nocivos en el ambiente y por consiguiente, en la gente.

Un proceso internacional a largo plazo

A fines de noviembre y principios de diciembre de 2022 se llevó a cabo en Punta del Este la primera reunión del Comité Intergubernamental de Negociaciones (CIN-1, o INC-1 por sus siglas en inglés) para elaborar un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre la contaminación por plásticos, en particular en el medio marino. Esta reunión fue el comienzo a las negociaciones para cumplir la promesa de poner fin a la contaminación plástica en el mundo.

En mayo de 2023 se realizó la segunda reunión del CIN, en París, y la tercera reunión se llevará a cabo en Nairobi – Kenia, en noviembre.

Antes de que el tratado sea acordado se realizarán varias reuniones en distintos puntos del planeta, como parte del proceso habitual en este tipo de negociaciones, para llegar a los acuerdos definitivos. Esto significa que, antes de que el tratado esté listo para ser firmado y posteriormente ratificado por los países del mundo, pasarán años de reuniones y negociaciones, para recién después comenzar a tomar medidas a nivel internacional, y a nivel de cada país, sobre la contaminación por plástico.

Los acuerdos internacionales son procesos extremadamente largos, que implican una serie de discusiones y negociaciones donde hay involucradas partes con intereses antagónicos. Es así como la industria, específicamente la industria petroquímica, países productores de

petróleo (muchos de ellos que además de producir están interesados en que se siga reciclando para seguir produciendo), y representantes de gobiernos de muchos países del mundo, tratan de acordar con científicos (que alertan de los impactos en la salud de las personas y la contaminación del ambiente por los aditivos y químicos tóxicos) y con la sociedad civil (que insta a una mayor transparencia en el proceso, y a reducir la producción), un texto común de acuerdo internacional.

¿Qué es el plástico?

Entender los plásticos como elementos compuestos en base a petróleo y productos químicos, es la esencia para visualizar el problema al que nos vemos enfrentados, y de qué manera actuar para no terminar atrapados en ellos.

Los plásticos se fabrican a partir de combustibles fósiles (petróleo y gas) con una mezcla de productos químicos. Los plásticos consisten en polímeros (una gran cantidad de unidades químicas similares unidas entre sí) combinados con otros químicos agregados para otorgarles propiedades específicas (por ejemplo, para hacer que los plásticos sean flexibles, resistentes a los rayos UV, duraderos, resistentes al fuego, etc.).

Impactos de los productos químicos

En los plásticos se utilizan más de 10.000 productos químicos diferentes, en su gran mayoría contaminantes y persistentes en el tiempo. Los plásticos tardan cientos de años en descomponerse.

Estos contaminantes químicos altamente persistentes asociados con la producción y el uso de plásticos impactan en la salud de las

personas, en la vida de especies tanto terrestres como marinas y en las cadenas alimentarias de las que dependen los seres humanos. Asimismo, tanto la producción de plástico como la descomposición de los materiales plásticos en el medio ambiente contribuyen y agravan el cambio climático.

Una producción en aumento

La producción de plástico está en continuo crecimiento. Para asegurar este crecimiento, y ante las críticas cada vez más frecuentes, la industria del plástico afirma que el reciclaje es la respuesta, al tiempo que promueve la incineración de plásticos como una forma de satisfacer la demanda de energía, entre otras falsas soluciones.

Promover el reciclaje es promover la contaminación porque durante el reciclaje se utilizan sustancias altamente tóxicas, y además hay que resaltar que llega un momento en el que ya no se puede reciclar más ese elemento. Los plásticos que ya no se pueden reciclar se incineran o van a los vertederos, donde su degradación demorará décadas en concretarse, mientras generan contaminación en aire, suelo y aguas.

Por otra parte, el reciclado no garantiza una reducción de la producción y, por lo tanto, de la contaminación. Muy por el contrario, la producción sigue en aumento a pesar del reciclado.

La amenaza global de la producción de plásticos y sustancias químicas es extremadamente preocupante, ya que se estima que la producción de plástico va a aumentar en un 400% para el año 2050, y el mercado de aditivos plásticos se expandirá de manera similar en el mismo período. Además, para 2050, se espera que la producción petroquímica, incluyendo la producción de los plásticos, promueva un aumento del 50% en la demanda de petróleo a nivel mundial.

No se puede esperar más para actuar

Se deben tomar medidas urgentes para limitar el uso de los plásticos e impedir que la contaminación continúe a pasos agigantados, como ocurre. No se puede condicionar la toma de decisiones y la legislación nacional que frene la producción y contaminación por plásticos a un convenio internacional que tardará años en ser aplicado.

Quedarnos esperando a que el proceso internacional llegue a un acuerdo y “nos salve” no es la solución.

Algunos legisladores del Frente Amplio de nuestro país, han presentado una propuesta de Ley para eliminar los plásticos de un solo uso que hace más de un año espera por una resolución a nivel parlamentario.

Los productos de plástico de un solo uso están concebidos para ser utilizados por un único período corto de tiempo antes de ser desechados. Los más comunes son las bandejas y vasos de poliestireno expandido (espuma plast), las bandejas y vasos de plástico transparente no reutilizable y el cloruro de polivinilideno (conocido como film), utilizados principalmente para contener y transportar productos y bienes fragmentados en empresas que comercializan alimentos.

La propuesta de esta ley es un reconocimiento del impacto negativo que estos materiales plásticos causan en la salud de las personas y en el medio ambiente. Demuestra una preocupación de algunos sectores de la población por este problema. A pesar de eso, los tiempos, una vez más son el problema. Si se aprobase esta ley, las prohibiciones se harían exigibles luego de transcurridos dos años desde la promulgación de la misma. La prohibición de producir, importar y comercializar algunos productos plásticos identificados por el Ministerio de Ambiente sería progresiva y en base a estudios de la potencial sustitución de esos productos por materiales de menor impacto

ambiental, en un período no mayor a 5 años a partir de la promulgación de la presente ley.

Por otro lado, esta iniciativa aislada está lejos de ser una solución definitiva a la contaminación por plástico.

Reducir la producción

Los niveles de contaminación por plástico han llegado a un punto crítico en los mares que están altamente contaminados. La flora está desapareciendo y la fauna muriendo atrapada entre restos plásticos o ingiriéndolos.

Para resolver el problema de los plásticos debemos abordar el ciclo de vida de los plásticos y asignar la responsabilidad de reducir la producción a la fuente del problema, la

industria del plástico y de los combustibles fósiles, no solamente a los consumidores.

Parte de esta responsabilidad recae en el gobierno nacional y departamental. Urge legislar, a pesar de la presión de la industria del plástico, pensando en la salud de la población.

La reducción de la producción es la clave para que la contaminación se pueda minimizar, y que a la vez esta sea libre de aditivos tóxicos. Los Convenios Internacionales son procesos largos y el Convenio sobre plásticos será un instrumento importante, sin embargo, es responsabilidad de cada país y sus gobernantes proteger hoy a su población y su ambiente.

Las presentes generaciones están sufriendo de esta contaminación, por lo tanto, el actuar debe ser ahora, sin más tiempo para perder.

María Isabel Cárcamo - Octubre 2023

LOS PLÁSTICOS ENVENENAN LA ECONOMÍA CIRCULAR



Fuente: IPEN

Economía Circular y productos químicos tóxicos: conceptos naturalmente incompatibles

En la sociedad de consumo en que vivimos, se fabrican cosas para no durar y que son desechadas al poco tiempo, incluso luego de un solo uso. Sin embargo, la carga tóxica de los objetos no desaparece, solo se transforma.

Muchos de los problemas ambientales actuales surgen de la mentalidad de la revolución industrial de “tomar, producir, desperdiciar” en gran escala, o del simplemente “compre, use y tire”. Esta mentalidad y comportamiento nos han llevado a donde estamos hoy. Nuestro planeta se encuentra en un punto de inflexión, debido al cambio climático, la contaminación del agua, suelo y aire y a la pérdida de biodiversidad. Es así como a diario somos testigos de ambientes totalmente destruidos con poblaciones enteras sin rumbo y en busca de nuevos hogares.

La mayoría de nosotros estamos de acuerdo en que necesitamos reutilizar y reciclar más y crear una economía circular donde se reduzcan los desechos y la contaminación. Mantener los productos y materiales en uso pareciera tener coherencia con ser sostenibles en todas nuestras actividades.

Sin embargo, existe un enigma o desconocimiento total de la cantidad de tóxicos que pueden contener los productos plásticos que reciclamos. A menudo estos se fabrican con productos químicos tóxicos y nocivos que se transmiten al producto reciclado. Razón por la que las sustancias químicas tóxicas presentes en los plásticos y la economía circular son naturalmente incompatibles, si de contaminación hablamos.

Hay un problema con nuestra visión de la economía circular enfocada en el reciclaje de plásticos, y es que la mayoría de los materiales, y productos se fabrican con químicos tóxicos.

María Isabel Cárcamo - Setiembre 2023

Estos no son reciclables y permanecen indefinidamente con el reciclaje. No desaparecen, solo vuelven a aparecer con otro formato. El reciclaje de plásticos es un mito comercializado por la industria, con el objetivo de continuar produciendo.

Los químicos tóxicos en los plásticos los hacen inherentemente incompatibles con enfoques económicos circulares y no tóxicos. Aunque se reciclan muy pocos plásticos, estos plásticos reciclados pasan sustancias químicas peligrosas sin control a nuevos productos, exponiendo a más personas a sustancias químicas nocivas.

La dependencia de productos químicos tóxicos se extiende desde artículos domiciliarios plásticos, telas, aditivos alimentarios, productos de limpieza y un sinnúmero de otros productos. Estos productos químicos en su mayoría no son biodegradables, por lo que se acumulan en el medio ambiente donde pueden causar impactos muy negativos. Y en caso de que algunos productos químicos sean clasificados como biodegradable, su biodegradación es bajo condiciones excepcionales, tiempos extremadamente largos, tiempos extremadamente largos, y su vez la contaminación persiste en el ambiente, razón por la cual esta no es una alternativa.

Cabe preguntarse ¿Qué objetivo tiene y de qué sirve reciclar si utilizamos productos químicos altamente tóxicos?

Se necesitan medidas inmediatas para reducir significativamente el consumo y la producción de plásticos y un cambio fundamental para que estos sean reemplazados con materiales no tóxicos y sostenibles, solo bajo esa perspectiva, se podrá promover un futuro económico circular y saludable.

Cuando los plásticos nos atrapan

Cada día vemos a través de los distintos medios de comunicación cómo animales quedan atrapados por plásticos, o mueren por haber ingerido una bolsa plástica u otro elemento de este material. La perspectiva de visualizar el problema de la contaminación por plásticos cambia cuando la experiencia es directa, y la sensación de sentirse atrapado por estos es abrumadora.

Bali, Isla de los Dioses

La isla de Bali es considerada la joya de Indonesia, famosa por sus elaborados templos, la cordialidad de sus habitantes, sus hermosas playas, su exuberante vegetación, entre otras tantas bellezas. Rodeado de mares azules, grandes olas y bordeado de playas doradas, lo que lo hace un paraíso para turistas, especialmente los surfistas.

Una playa llamada Kuta

Kuta, una de las tantas playas muy conocida y famosa entre los surfistas profesionales y novatos por sus olas altas. Su agua que llega a la cintura la hace muy segura. Tiene un tramo de 2,5 km de arena color crema, ubicada en la costa suroeste de Bali, una de las zonas turísticas más populares de Bali.

Sin embargo, no todo es belleza en estas playas, en particular la basura marina, compuesta principalmente por desechos plásticos, se ha convertido en un problema grave para el mar y las playas de esta isla turística.

En febrero de 2016 la playa de Kuta fue objeto de la atención de los medios de comunicación locales y mundiales, no por su belleza natural sino porque grandes cantidades de desechos plásticos llegaron a la costa de esta playa.

Alrededor del 70 por ciento de los desechos marinos son plásticos, la basura proviene de los residuos domiciliarios, que durante la época de lluvias van a los ríos antes de llegar al mar. [A](#)

[menudo el movimiento del mar hace que estos vuelvan hacia la costa y se esparcen a lo largo de la costa de Kuta.](#)

Dos años después el mismo problema volvió a llamar la atención de los medios de comunicación de todo el mundo. En marzo de 2018, el portal de noticias inglés The Guardian, publicó una historia sobre la experiencia de buceo de Rich Horner en la isla de Bali, [titulada: «¡Tanto plástico!»: buzo británico filma diluvio de desechos en Bali.](#)

Plásticos en todas partes ¿Cómo andamos por casa?

En el 2018, durante cuatro meses la bióloga marina Vicki Crook, realizó una investigación sobre la basura en la playa Mansa de Punta Colorada, Piriápolis. De las 1.216 piezas de desechos encontrados en la arena de dicha playa, 91% fueron plásticos.

¿Qué motivó a realizar este monitoreo a Crook? [En una entrevista realizada por La Diaria](#) la investigadora, formada en Inglaterra, explica por qué decidió estudiar el problema del plástico en nuestras costas: “Me mudé acá para vivir al lado del mar. Nado mucho, y hubo días en los que no podía entrar al agua por lo sucia y llena de plásticos que estaba. Es muy triste, entonces decidí empezar a monitorear los plásticos”.

En la misma entrevista Crook dice que tomó otra decisión: no considerar en su estudio los microplásticos, o sea, aquellos plásticos menores a 0,5 cm. La investigadora tiene una razón de peso para excluirlos: “Yo no quería contar los plásticos y luego no sacarlos de la playa. Toda la basura que conté la saqué de la playa, pero eso con los microplásticos me habría resultado imposible: en escasos metros podés encontrar más de 100 piezas, algunas de ellas tan diminutas que casi no se ven. Si sacás

una cucharada de arena y la colás, encontrás más plásticos. Por lo tanto, contar los microplásticos era imposible para el tiempo y el trabajo que me propuse hacer”. Dado que el objetivo de su estudio consistía en “identificar el tipo y la cantidad de basura que llegaba a la playa desde el mar”, hacerlo en invierno tenía mucho sentido: después de noviembre más gente comienza a bajar a la playa, dejando tras de sí más basura. Además, en el verano hay “limpiezas regulares de las playas, organizadas por las autoridades locales”, lo que modifica el escenario real.

Piriápolis, Montevideo y resto del país

La basura en general, y en particular la plástica, tiene el mismo comportamiento en todo el mundo, esta es arrastrada por ríos, arroyos, cañadas hasta el mar, todo termina en el mismo lugar, y los impactos se visualizan en la contaminación de las playas y/o la muerte de especies marinas atrapadas por el plástico o atoradas por confundir una bolsa u otro desecho de plástico como alimento.

Desde hace varios años que periódicamente arroyos, cañadas y playas en el departamento de Montevideo son limpiados asiduamente, sin embargo, la contaminación por plásticos y otros residuos no deja de cesar. Tal es el caso del arroyo Carrasco y la playa Capurro, esta última recibe la contaminación de forma indirecta del arroyo Miguelete y del arroyo Pantanoso. También a este se suma el arroyo Pando y muchos otros del resto del país.

Cada vez que se realiza la limpieza de estos arroyos y playas, el retiro de desechos es de toneladas, siendo la gran mayoría plásticos, sin contar las micropartículas que quedan en el agua, y que muchas de ellas son invisibles al ojo humano. Lo mismo ocurre con la contaminación con sustancias altamente tóxicas, que muchas de ellas son Contaminantes Orgánicos Persistentes (COP), que son parte de los aditivos comunes presentes en el plástico,

como son los bisfenoles, los ftalatos, los retardantes de llama y los metales pesados, todos muy peligrosos para la salud.

¿Limpiar, es la solución?

A simple vista pareciera que sí, sin embargo, la basura que se retira de las playas, arroyos, cañadas, no desaparecen por obra de magia, solo cambian de lugar, por lo tanto, el problema de la contaminación sigue estando en algún lugar.

Una ciudad limpia, no es la que más se limpia sino la que menos se ensucia. Una ciudad sin contaminación no es la que más se descontamina, además de ser un trabajo arduo y difícil de cumplir, sino la que menos se contamina.

¿Reciclar, es la solución?

Al reciclar se agregan otras sustancias tan tóxicas como las originales, de esta manera se agrava el problema aún más a los ya relacionados con los aditivos químicos, produciéndose así una contaminación circular de tóxicos. La presencia de aditivos tóxicos en la producción o el reciclado de plásticos que contienen COP, o COP potenciales, seguirán exponiendo a los ecosistemas y a las personas a sustancias químicas dañinas.

¿Dónde estamos parados? Impactos en la salud

El plástico no se biodegrada totalmente: se rompe en fragmentos muy pequeños conocidos como microplásticos que son difíciles de eliminar de nuestro entorno.

[Un estudio sobre las interacciones de microplásticos y compuestos orgánicos en ambientes acuáticos](#), publicado en febrero de este año, da a conocer cómo estas sustancias al ser liberadas son absorbidas por nuestro organismo.

[Una nota periodística recientemente publicada](#) afirma que “Encuentran por primera vez restos

de microplásticos en la sangre humana: estaban presentes en el 80 % de las personas analizadas”.

Por otro lado, los químicos presentes en el plástico hacen que utensilios de uso cotidiano, que nos resultan tan útiles y prácticos, también liberan durante su uso tóxicos en la comida, en el hogar y en nuestro cuerpo.

Muchos productos químicos utilizados en los plásticos afectan la salud de las personas niveles extremadamente bajos de exposición, puede producir cambios hormonales predisponiéndolo al trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), diabetes, obesidad y/o cáncer.

Medidas tomadas desde el Ministerio de Ambiente

El 7 de enero del 2019, la Ley N° 19655, decretada por el Ministerio de Medio Ambiente en ese entonces MVOTMA, prohíbe “la fabricación, importación, distribución, venta y entrega, a cualquier título, de las bolsas plásticas que no sean compostables o biodegradables”.

El 31 de enero del 2022, entra en vigor el artículo 9° de la Resolución del Ministerio de Ambiente N° 272/021 que apunta a la “reducción de generación de residuos plásticos” y que prohíbe “la fabricación, importación, distribución, comercialización, venta y entrega de sorbetes plásticos de un solo uso que no integren la presentación de un producto”.

Tiempo de pensar y actuar

¿Cuántos envases de plásticos se consumen y descartan a diario? Leche, yogurt, postres, comida envasada, aceite, artículos de tocador..., la lista es larga y casi interminable. En algunos

María Isabel Cárcamo - Abril 2022

de estos ejemplos se puede elegir su uso utilizando envases de vidrio, pero en la mayoría de los casos no .

Se observa también que, a pesar de las normativas nacionales, se siguen utilizando una gran cantidad de bolsas plásticas, no solo en las ferias vecinales, puestos barriales, sino también en las grandes superficies.

Consumidor/consumidora ¿Cuántas bolsas de plástico utilizas en tus compras a diario, semanal, mensual? Probablemente sean tantas que no puedes recordar.

Corredor/corredora, en una carrera de 10k ¿Cuántas botellas y vasos de plásticos quedan como huella de tu carrera? ¿Tres, cuatro...? Tal vez corres tan rápido y concentrado/concentrada, que no te da tiempo a contarlas.

El consumo excesivo nos lleva a una generación de desechos sin límite, y por ende también a justificar la producción cada vez mayor de plásticos. Continuar así bien podría llevarnos a perder la belleza de nuestras playas, la riqueza de la fauna marina, la salud de la población y del ambiente.

Se anuncia que para el 2050 los océanos tendrán más plástico que peces, la responsabilidad para que esto no ocurra es de todos/todas, claro que para algunas más que otros, como es el caso de los tomadores de decisión tanto en lo ambiental como de la salud.

Uruguay, tanto como Indonesia, cuentan con playas únicas y ecosistemas hermosos y frágiles, si se continúa sin tomar medidas concretas con el fin de reducir el uso del plástico, se nadará entre botellas y bolsas plásticas, como ya ha comenzado lentamente a suceder.

No más sorbetes de plásticos en Uruguay y ¿Qué pasa con el resto de los plásticos prescindibles?

A partir del 31 de enero del presente año no se puede usar más sorbetes de plásticos, normativa decretada por el Ministerio de medio ambiente

Esta decisión está enmarcada en la política nacional de residuos y la necesidad de impulsar criterios de producción y consumo sustentables, en particular en lo relacionado con los plásticos de un solo uso y de fácil sustitución. El uso creciente e indiscriminado de este tipo de plásticos y de una muy baja vida útil, ha derivado también en graves problemas ambientales.

La contaminación de las aguas por microplásticos es uno de los temas de alta relevancia a nivel internacional, siendo clave para atender esta problemática, realizar acciones para disminuir la generación de residuos derivados del consumo de plásticos de un solo uso, ya que más del 80% de los plásticos en playas y mares derivan de acciones en tierra.

Se llama “microplástico” a las partículas de plástico muy pequeñas, cuando su tamaño no supera los 5 milímetros. Una de las principales fuentes de generación de micropásticos es la basura proveniente de elementos como bolsas, botellas, vasos, bandejas y cubiertos de plástico descartables, como de otros elementos plásticos de uso cotidiano.

Ciclo de vida

En septiembre de 2019 fue promulgada la Ley 19.829 referida a la Gestión Integral de Residuos. La misma tiene por objeto la protección del ambiente y la promoción de un modelo de desarrollo sostenible, mediante la prevención y reducción de los impactos negativos de todas las etapas de gestión de los residuos. Establece que dicha política debe contemplar todo el ciclo de vida de los

productos, incluyendo su diseño y uso, de forma de evitar y minimizar la generación de residuos.

El ciclo de vida de un producto es el proceso por el que pasa un artículo comercial desde su concepción hasta su salida del mercado. Sin embargo, en este proceso no se contabiliza tiempo de uso y de lo que ocurre después que se deshecha. En el caso de los sorbetes, su uso es de unos pocos minutos, para luego tardar muchos años en descomponerse, proceso en el cual contamina todo su alrededor.

Gestión de residuos: el país que más incinera, recicla y entierra, no es el que menos contamina.

La incineración produce sustancias tanto o más contaminante que el original. Enterrar, tampoco es la solución, sino un problema para el medioambiente y la salud, pero sí es una manera sofisticada de ocultar la contaminación que permanecerá por décadas y siglos en el ambiente. Reciclar, crea más contaminación con nuevos tóxicos, está lejos de considerarse una gestión de residuos adecuada para el ambiente y de ser suficiente.

El reciclaje no hace desaparecer el plástico, le da otro uso, pero el plástico sigue existiendo y su riesgo de degradación lenta y consiguiente contaminación persiste. Además, su transformación en otro producto generalmente implica la utilización de sustancias más contaminantes que el plástico en sí. Creándose así un espiral de contaminación creciente, provocando nuevos impactos al ambiente y los seres humanos.

¿Re-usar?

Si bien, el re-usar un objeto no contamina al no tener un proceso de transformación con sustancias tóxicas, pero de alguna manera se

produce una degradación continúa, provocando efectos adversos sobre la misma naturaleza y sobre la especie humana.

Donde sea que busquen los científicos plásticos – incluso en lugares muy apartado de la tierra- lo encuentran. Se está presente en todo el medio ambiente y en nuestros propios cuerpos. Nosotros, como especie, estamos contaminados con plástico, y no solo indirectamente por los peces que comemos tras estos haber ingerido plástico. El plástico contamina en cada etapa de su ciclo vital, desde que el petróleo y el gas se extraen para producirlo, pasando por todo el trayecto hasta que su vida termina, cuando los residuos plásticos son arrojados, enterrados, reutilizados o quemados.

Una mirada más allá de los desechos

Abordar los daños o perjuicios relacionados con los aditivos químicos tóxicos en los plásticos, es una tarea que no puede quedar a un costado.

Los aditivos químicos tóxicos y contaminantes que representan múltiples amenazas a las personas y al medio ambiente. Los efectos sobre la salud incluyen el hecho de que causan cáncer o cambian la actividad hormonal (efecto conocido como perturbación del sistema endocrino), pudiendo llevar a deterioros

María Isabel Cárcamo - Febrero 2022

reproductivos, de crecimiento y cognitivos. Muchos de los aditivos químicos tóxicos tienen otros impactos conocidos sobre la salud, persisten en el medio ambiente y se bioacumulan en los organismos expuestos.

Elementos superfluos

Eliminar los sorbetes de plásticos ha sido una medida importante tomada desde el Estado, sin embargo, el uso masivo e indiscriminado de objetos de plásticos debe ser una preocupación constante. Una buena gestión, debe basarse en la prohibición de la fabricación, venta, uso y consumo de productos prescindibles y, por sobre todo, los de un solo uso. Si dejamos de consumir, cortamos el ciclo, ya que la producción no va a tener razón de ser.

Es tiempo de comenzar a observar los elementos superfluos de uso cotidiano que fácilmente podrían ser eliminados: vasos descartables, bandejas, cubiertos plásticos, bolsas plásticas entre otros, todos elementos que pueden ser sustituidos. Dejar de consumir y de generar estos residuos, es la manera de ayudar a no seguir contaminado y destruyendo nuestros mares, ríos, arroyos, alimentos y por ende el presente y futuro del ambiente, del cual somos parte.

RAP-AL Uruguay

La Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas para América Latina (RAP-AL Uruguay) plantea propuestas para reducir y eliminar el uso masivo e indiscriminado de plaguicidas. Fomenta además alternativas viables para el desarrollo de una agricultura agroecológica que contribuya a mejorar la calidad de vida de la población. En las últimas décadas, mejorar la calidad de vida a través del consumo de alimentos sanos, se hace una difícil tarea como resultado de la contaminación generada por el uso masivo de agrotóxicos y de plásticos. Esperamos haber podido brindar un breve panorama de la situación de los plásticos en Uruguay.



contacto:
coord@rapaluruquay.org
+598 (0)99 613 193

Agradecemos el apoyo de:

